

¿HOMBRE O VARÓN?

Por Yoandys A. López Pérez

No es mito el hecho que en las últimas décadas han decaído los patrones de hombría. Después de la Segunda Guerra mundial países como Alemania y Rusia fueron descritos como naciones sin padres por el número de familias sin presencia masculina, fenómeno causado por las bajas en combates; a lo que más tarde le unió lo que se ha llamado por algunos estudiosos la era del hombre mediocre, época actual en la que los hombres quieren placeres, beneficios y logros pero sin responsabilidades. Al parecer no estamos dispuestos a pagar el precio y comportarnos como hombres. Hoy tristemente los hombres somos más inactivos que nunca antes; una pequeña Décima se hace eco de esta realidad:

Aquí nació Pedro Pulcro
No fue esposo ni fue padre
Y del vientre de su madre
Se fue directo al sepulcro.

Hoy las mujeres tienen más impacto en la sociedad que los propios hombres, mientras ellas se encargan de mantener a los hijos, proveer para sus hogares, hacer que funcionen las empresas; los hombres como animales sólo buscan una vagina caliente donde colocar su espermatozoos sin querer después responder ni mantener como hombres el fruto de sus actos.

Hoy muchos hombres pudieran definirse como espantapájaros; muchos son de los escuchan un ruido en la azotea y mandan a sus esposas a investigar qué sucede.

Lo que la sociedad necesita hoy más que desarrollo, economía, moralidad, etc. es hombres que se comporten como tales. Hombres que atiendan tanto material, emocional como espiritualmente a sus hijos, hombres que quieran ser ejemplos para sus familias, hombres que quieran ser héroes para la sociedad. Quizás entonces seremos más morales, tendremos menos criminales, más desarrollo económico, etc. Porque detrás de cada criminal, cada prostituta, detrás de cada niño abandonado en el mundo, hay un padre que no supo ser del todo un hombre.

Mi intención con este artículo no es molestar ni herir a nadie; es desafiarnos a ocupar el lugar y el papel como mayordomos, líderes, y moldes para nuestras familias, sociedad, país y mundo. Pero no darnos a respetar a la fuerza, con golpes, gritos y empujones, sino siendo un ejemplo el cual los demás quieran seguir. Que en el futuro tus hijos digan de ti aun con tus errores “Yo quiero ser como mi padre”, que tus hijas comenten en secreto con sus amigas, “Cuando me case quisiera hacerlo con hombre con los valores de mi padre.” Como dijo una personalidad internacional en cuestiones de hombría: **La madurez no viene con los años, sino con la aceptación de responsabilidades.** Quizás la pregunta hoy sea: ¿Seguirás siendo un varón? ¿O serás un hombre?

*Este escrito es una contribución de la agrupación para eclesiástica cubana: Ministerio **CRISTIANOS UNIDOS**.*

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.